

CONDICIONES DE LA SUSCRICION

Este periódico se publicará (por ahora) los días 7, 14, 21 y 28 de cada mes.

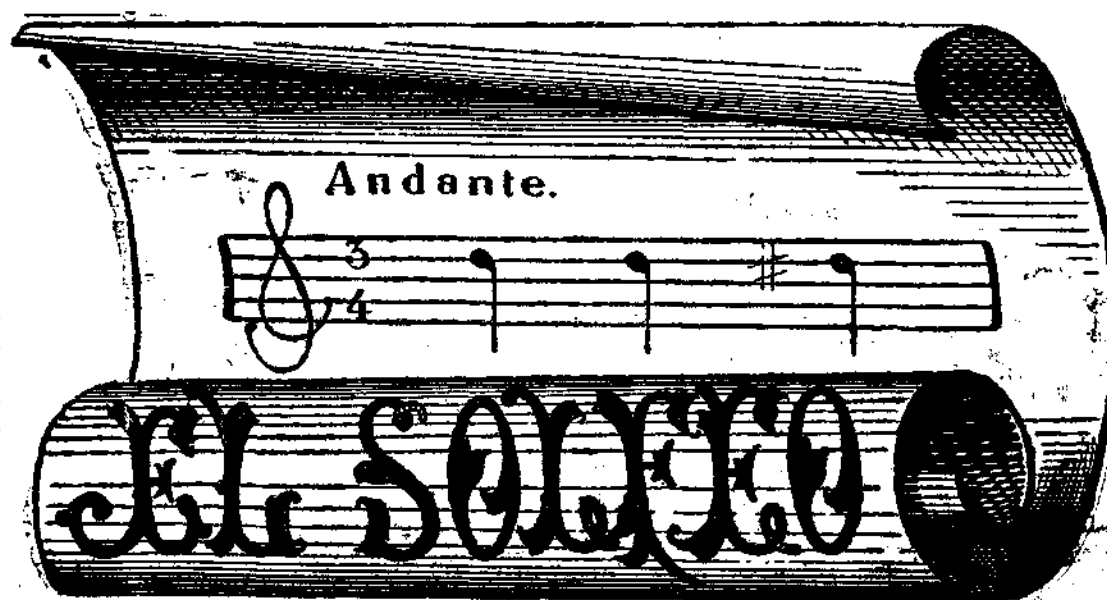
El precio de suscripción será una peseta al trimestre en toda España si se hace directamente en la Administración, y cinco reales si se hace por medio de corresponsales.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION

En el Estrangero dos francos cada trimestre.

En Ultramar dos pesos al año. Toda clase de correspondencia se dirigirá á la Administración de este periódico, calle de Fomento, 6 y 8, bajo.

Se admiten anuncios á precios convencionales.



BROMAZO PERIÓDICO PARA MÚSICOS Y DANZANTES.

DIRECTOR: A. SANCHEZ PEREZ.

EL SOLFEO

Madrid 14 de Marzo de 1875.

ADVERTENCIA.

Un señor D. José R. (de Huesca), que escribió á nuestro Director en 9 del corriente indicando que esperaba respuesta, olvidó manifestar al propio tiempo las señas de su domicilio, razón por la cual ha sido imposible contestarle.

Y ya que de esto hablamos, no hemos de concluir sin manifestar expresa y públicamente nuestro reconocimiento á la prensa de Madrid y de provincias, que tan lisonjera como cortés acogida nos han dispensado, y, sobre todo, á nuestros colegas *El Imparcial*, *La Política*, *La Correspondencia*, *El Correo Militar* y *La Patria*, diarios políticos de Madrid que se han servido devolvernos la visita.

De la gratitud que debemos al público en general, y á nuestros buenos y queridos amigos en particular, no hemos de hablar aquí, porque pudiera parecer vanagloria la expresión de nuestro agradecimiento. El Director de EL SOLFEO no olvidará nunca las muestras de cariño que en esta ocasión ha recibido, y contestará á todas y cada una de las cartas que diariamente recibe, bien que, á pesar suyo, no podrá hacerlo todo en un día. En lo que á la Administración se refiere, como sería absolutamente imposible contestar á las cartas que todos los días se reciben, suplica á los señores suscritores que tengan *el recibo* del número como prueba de que se les ha formalizado su suscripción: advirtiéndole que muy pronto, en la *Sección de Anuncios*, se abrirá por el Administrador una correspondencia, en que se contestará á las observaciones de los señores suscritores ó corresponsales que á la Administración se dirijan.

PRELUDIOS.

Hay quienes aseguran que ya no existe en España ni el patriotismo, ni el desinterés: ¡mentecatos! Por ahí andan, por todas partes, los jefes del partido constitucional, demostrando á todo el que no sea romano de ingenio y huero de mollera precisamente lo contrario.

Ellos olvidan el sosiego necesario al hombre, prescinden del descanso preceptuado por Dios mismo, tienen en poco su tranquilidad, amiga del espíritu, y van, y vienen, y se agitan, y ya escriben cartas, y ya celebran entrevistas; ora discuten, ora meditan, no precisamente para hallar medio de terminar pronto la guerra: eso sería vulgar; no á fin de arbitrar recursos para mejorar la Hacienda: eso sería mezquino; sí, sólo, con el laudable propósito de prestar su apoyo al gobierno en la forma y de la manera que más conveniente pueda ser á los intereses de todos.

¿Es esto abnegación, ó no lo es?

Quiero que Vds. me lo digan con toda franqueza.

De lamentar es que no siempre las buenas intenciones obtengan buenos resultados: la verdad es, que en esta ocasión las idas y las venidas, las vueltas y las revueltas de los Sres. Candau, Groizard y La Hoz no han producido las consecuencias que teníamos derecho á esperar.

Tres horas estuvieron reunidos—si no fueron cuatro—los individuos de esa Trinidad (*si licet in parvis...*) en casa del Sr. Sagasta, y todo en vano. Enumerar las frases notables que en esta larga conferencia halló la fecunda inventiva del Sr. Candau, sería tan difícil como contar los corpúsculos, que, apenas perceptibles para el hombre, se agitan en nuestra atmósfera; desde la famosa y justamente celebrada del abrazo á los cadáveres (¡qué magnífica es!) hasta la que envolvía su última palabra, halló numerosas y admirables sentencias, enderezadas todas al mismo fin de dar un abrazo á la situación.

No faltó, sin embargo—nunca faltan ánimos suspicaces—quien preguntase, como el protagonista de una zarzuela ya célebre:

«Quiero yo que me digan:
¿qué voy ganando?»

Y en tanto que eso se averigua no será posible dar un paso más por ese camino.

Esperando que la cuestión se resuelva, yo, desinteresado espectador de los acontecimientos, he averiguado que el duque de la Torre vino á Madrid sin consultarlo con nadie; así me lo han dicho los periódicos, y no me ha sorprendido, porque tengo para mí que el señor duque ha pasado algo de la mayor edad.

**

No he comprendido tan fácilmente que en el ministerio de la Gobernación se haya suprimido la no-

che: esto es, que después de la una quede el ministerio sin empleados—así lo ha publicado *La Correspondencia*—cosa un sí es no es anómala, si no es ya que simultáneamente se haya dado orden también para que nada ocurra en España de interés desde la una de la noche hasta las nueve de la mañana.

Provechosa sería esta orden, y tanto más lo sería cuantas más horas abrazase; que, á la postre, como dicen los franceses, *pas de nouvelles, bonnes nouvelles*; pero aún lo sería más la que algún diario de noticias atribuye al señor gobernador para extinguir la mendicidad, extinción que me regocija tanto más, cuanto más iba yo maliciándome que se me aproximaba el turno de llegar á ella. ¡Ojalá que al suprimir la mendicidad pudieran suprimirse las enfermedades, los disgustos, y tantos y tantos males como agobian á la desvalida humanidad!

A bien que si esto no puede hacerlo el gobierno, trazas llevan de hacerlo entre un doctor famoso y un profesor admirable.

Aquel (siempre en su farmacia) cura todas las enfermedades; y éste (siempre en su clase) se propone nada menos que mejorar las condiciones del hombre, enseñar en pocos minutos todos los idiomas, reducidos á uno, extirpar la pobreza y pagar la deuda nacional.

Con tales hombres no hay desdicha posible.

No quiero terminar sin advertir á Vds. que ni el doctor ni el profesor á quienes me refiero podrían evitar que los fusilasen, si viajando por Vizcaya hablaban *del negocio*, asunto prohibido bajo pena de muerte; y como aún no han llegado el doctor ni el profesor (que yo sepa) á conseguir resurrecciones—bien que al cabo las conseguirán—bueno es evitar ese ligero tropiezo.

* *

En este momento me dice un periódico que el señor Bruto ha renunciado el cargo de director del hospital del Buen Suceso.

¡Oh! ¡Si el ejemplo de este Sr. Bruto se siguiera, por todos!...

Otro gallo nos cantara, que dijo el profano.

ROMANCE MORISCO.

Ali, que es nombre de moro
igual que nombre de perro,
el gazul de más empuje,
de más brío y más salero
de los que en la corte mora
le pegan un susto al miedo,
sentado en la fresca orilla
de un bullidor arroyuelo
lamentaba los desdenes
de Zaida, la de ojos negros,

la del tallo de palmera,
la de los blondos cabellos,
la que en la red de sus gracias
le tiene el corazón preso:
lágrimas que lentamente
surcaban el rostro feo
demostraban la amargura
que rebosaba en su pecho;
cien veces se limpió el triste
con el revés de los dedos,
y otras tantas nuevas perlas
por sus mejillas corrieron,
hasta que al fin, abatido,
en lucha con sus recuerdos,
temeroso ante un presente
que no augura nada bueno,
se echó hacia atrás el turbante
muy parecido á un sombrero,
y viendo correr sus lágrimas
dijo con sentido acento:
«Zaida-Poltrona, mis ayes
conmuevan el duro pecho,
y concluyan tus rigores,
y concluyan tus desprecios;
por tu amor luché valiente
en combates y torneos,
y no hubo adalidpreciado,
ni venturoso manébo
que me venerara en la justa,
si fué tu cariño el premio;
por tí, entre cien paladines,
fui paladin del progreso,
y pasé muy malos ratos,
y pasé muy malos tiempos,
á veces comiendo poco,
y otras veces no comiendo;
sólo porque caprichosa
quisiste tú, lucí aquellos
pelillos sobre la frente,
por los cuales, bien me acuerdo,
hubo turbas atrevidas
que me tomaron el pelo;
por tí, en nefando consorcio,
no en maridaje perpetuo,
me junté con los gazules
y con los zagríes luego;
y por tí cambié de jaique
una, y diez veces, y ciento:
que siempre fué tu capricho
que estrenara jaiques nuevos,
de diferentes hechuras
y de colores diversos.
¡Ay! ¡Mal haya mi desdicha,
que en tan mal trance me ha puesto,
y mal hayan los enojos
que me destrozan el pecho!
Zaida, Zaida, es tu inconstancia
de mi inconstancia reflejo;
pero si yo fui veleta
que giró con todos vientos,
fué sólo por tus amores,
que esa prueba me exigieron;
y tú, infiel Zaida-Poltrona,
oyes mis amantes ruegos,
y no te ablandan mis quejas
ni te apiadan mis lamentos.
¡Ay! Si por mi desventura
te he ofendido sin saberlo,
si he pecado de atrevido,
perdóname, me arrepiento:
y aunque soy, por mi desgracia,
un poco vivo de genio,
si me quieres moderado,
me transformo y me modero.
¡Adios! ¡Que mis tristes ayes
te ablanden el duro pecho:
que si no pagas mis ansias
con tu amor puro y eterno,
léjos de tí, Zaida mía,
me matará el sentimiento!»
Así dijo el bravo Ali,
moro barbian y soberbio,
y al acabar su quejido
ya estaba más satisfecho:
después encendió un cigarro,
(vulgarmente un coracero),
y, abandonando la orilla
del bullidor arroyuelo,

tornó á la corte, silbando
un polo muy sandunguero.
..... ¡Ay! ¡Le escuchará la mora?
¡Quién sabe! Ya se irá viendo.

EUSEBIO SIERRA.

BEMOLES.

Antes de pasar adelante, debo advertir á ustedes
que éste es un artículo natural: es decir, de bemoles,
pero sin bemoles; y lo advierto por si algun maestro
quisiera ponerlo en música.

Los bemoles son signos convencionales, como los
tigres rapantes en campo de gules, ó las águilas con
barbuquejo, ó cualquier otro signo de heráldica y
blason—dicho sea sin ofender la respetable memoria
de los que con su heroísmo se hayan ganado esos
signos ayer y hoy.

* *

Los bemoles son la antítesis de los sostenidos:
entre unos y otros existe un antagonismo feroz por
cuestiones de punto—como se llama vulgarmente á
la honra—ó, mejor dicho, de medio punto—léase
honrilla.

No caben juntos en una misma nota; como quien
dice: en una misma oficina.

Son, respecto á los sostenidos, los bemoles, lo que
un constitucional—*verbi gratia*—respecto á dos cons-
titucionales, ó lo que uno con relacion á otro.

* *

La palabra *bemol* no se sabe á ciencia cierta de
dónde procede; aunque por lo de *¡be!* se supone que
debe tener un origen *lanar*.

El plural, que con arreglo á sana lógica es más
general que el singular, se cree que viene de un co-
nocido sugeto que tiene la parte posterior por apodo-
ó apellido, Be-moles.

* *

En las páginas de la vida pueden tolerarse: un
asunto que tenga un bemol, ó dos; un amigo, un
contratiempo, con uno ó dos bemoles; pero en lle-
gando á tres el asunto, el amigo ó amiga y el contra-
tiempo se hacen insoportables.

Una mujer con tres bemoles es una máquina im-
perial; una nariz con tres bemoles es una manufac-
tura que honra al constructor; una pieza de artillería
que tuviera tres bemoles, haría dar á un proyectil la
vuelta al mundo.

Que lo diga Julio Verne, que es el más reputado
músico de las ciencias físico-matemáticas.

* *

Si pudieran suprimirse esos signos—como queria
hacerlo un inglés para facilitar sus adelantos en el
aprendizaje del violin—la tierra seria un paraíso.

Este pensamiento—que aseguro á ustedes no es
de Alland-Kardec ni del Sr. Ortiz de Pinedo—está
llamado á cambiar la faz de la existencia del hombre.

Y ahora caigo en que siempre nos quedarán tres
bemoles: ayer, hoy y mañana.

COMPASILLO.

LOS ÓRGANOS (ACORDES PERIODÍSTICOS.)

El Correo de Madrid:

«La revolucion *anathema sit*.»

«¡Cuántas miserias y crímenes hemos presenciado!
¡Cuántos perjuicios morales y materiales ha traído!
¡Cuántas iras ha creado, cuántas conciencias ha alar-
mado, cuánta sangre ha hecho derramar, y á cuántas
complicaciones y á cuántas zozobras nos ha dejado
ligados el período revolucionario!»

Orate, fratres.

El Tiempo (mal humorado):

«Hay obstáculos, no lo niego; pero se vencerán.
Hay dificultades; pero las salvaremos. Todo hace es-
perar que se aproximan días mejores para la patria.»
Amen.

La Epoca (con peor humor todavía):

«Las personas formales no creerán que entre los
mil rumores absurdos que brotan todos los días de la
fábrica de noticias falsas, ha sido uno el de que se

pensaba fortificar á Madrid. ¿Contra quién, contra la
gavilla de perdidos que Villalain acaudilla? ¿Contra
algun ejército de vestiglos que haya de salir del fon-
do de la tierra? Es verdaderamente inconcebible que
esa y otras paparruchas haya quien las repita, quien
las trasporte á provincias y al extranjero, tratando de
crear en el país una inquietud ficticia y de influir en
la prensa de fuera, más propicia de lo que á su cré-
dito conviene para admitir invenciones semejantes.
El gobierno ha querido mostrarse condescendiente y
benigno; pero, si se abusa, no será extraño que en de-
fensa del reposo público se vea obligado á castigar á
los que por tan bastardos medios intentan hacer daño
á la situación.»

La Política (sonriendo con malicia):

«Mal humor gastan los periódicos moderados. La
cosa no es para tanto. Un poco de cachaza, señores:
no puede llover á gusto de todos; pero, como dicen
nuestros vecinos de la República (!) francesa, todo
viene á tiempo para quien sabe esperar.»

La Patria:

«Hemos convenido ya en que yo represento á los
constitucionales, ¿no es eso? Pues bien, el partido
constitucional está unido. (*Risas.*) Si, señor; unido
y *honni soit qui mal y pense.*»

La Prensa (resucitando al trigésimo día entre los
suspensos):

«Allá van tres artículos: viva la libertad y venga
la previa censura.»

El Diario Español:

«Después de la trasformacion milagrosa que acaba
de sufrir nuestra patria, y dado que nuestros amigos
ocupan ya elevados puestos y cobran sueldos pingües
—que era lo que queríamos demostrar—procede que
se destruya la empleomanía. (*Aplausos.*) Gracias,
amado pueblo.»

La Iberia: «¿Quereis saber lo que hizo en el man-
do mi partido? Oid.

«Creó ejércitos dotados de inmensos medios de
accion; restauró el principio de autoridad, menospre-
ciado en todas partes; erigió de nuevo sobre el desier-
to pedestal la estatua de la ley, que la licencia y el
delirio habian arrojado al suelo; en una palabra, hizo
gobierno y salvó la sociedad, usando con prudente
parsimonia de los medios dictatoriales de que podía
disponer.»

Una voz: Más allá de las islas Filipinas.....

La Iberia: «Reid en buen hora: reirá bien quien
ría el último.»

El Imparcial:

«Hablaremos de los futuros presupuestos.»

(*El futuro non e; ma se lo finge
la crédula speranza.*)

La Correspondencia de España:

«No estaria eso mal dicho, si no lo hubiese dicho
El Imparcial.

Son falsos todos los rumores que corren.
¿Quieren Vds. que ahora les diga alguna cosita
sobre el teatro de Eslava?»

NOTAS

Un contratiempo inesperado nos impide publicar
en este número la caricatura que deseábamos. Los
suscriptores sabrán dispensarnos esta falta, indepen-
diente de nuestra voluntad.

* *

Dice un periódico:

«Parece que ascenderá á 25 millones de reales la
cantidad de plata que va á ser acuñada en piezas de
cinco pesetas con el troquel de 1870.»

¡Diablo! Noticias de esta clase debían estar entre
las prohibidas.

* *

Pronto comenzarán las funciones en el teatro de
los Bufos.

Están, pues, de enhorabuena los amantes del ar-
te.... del estucado.

Y los aficionados á las buenas formas.

* *

El gobernador civil de Málaga ha prohibido la circulación de caricaturas ofensivas á la moral.

Pero, ¿lo ha prohibido él, ó lo prohíbe el Código? Es como si dijéramos: el gobernador había prohibido el robo y el asesinato.

He oído hablar de una comedia, titulada *Los pichones*.

Sólo con leer el título da ganas de bailar una dulce habanera.

Dame con tu boquita
de lo que comes,
como las palomitas
á los pichones.

El gobierno, deseando evitar las consecuencias que pudiera acarrear la falta de calderilla, piensa enviar á Filipinas una gran remesa de moneda de cobre antigua.

Bueno es que el gobierno se proponga evitar las consecuencias de la falta de moneda, que, en efecto, son deplorables.

Preciso será que se envíen remesas por el estilo á muchos ciudadanos españoles.

Los constitucionales, por boca de *La Iberia*, se colman á sí mismos de elogios.

Bien hecho.

Que estamos en un tiempo
tan corrompido,
que sólo el vituperio
tiene partido.
Esto revela
que ese noble partido
no tiene abuela.

(Ni la necesita: eso es otra cosa.)

Pregunta Cabrera: «El día que triunfara D. Carlos—déjale montar—¿qué derechos tendríamos yo y los demás ciudadanos españoles?»

¿Derecho?... Ninguno.

Algunos ciudadanos tendrían tuerto el espinazo.

Nada más.

Hace notar *La Política* que para Cabrera, los que eran súbditos, son hoy ya ciudadanos.

Hombre, sí: hagan Vds. el favor de notar eso.

Porque, ó Cabrera ha adelantado mucho, ó nosotros hemos atrasado más.

Aunque no son incompatibles la una cosa y la otra.

Dicen los periódicos de noticias que en las dependencias de la Imprenta Nacional están llevándose á cabo importantes reformas.

Se ha montado una máquina de vapor.

Se ha entarimado el local destinado á las máquinas.

Se han pintado los chivaletes de un color oscuro.

De suerte que si ahora no se concluye la guerra, no será por culpa del director de la *Gaceta*.

No, señor.

Sobre si debe ó no reunir Cortes
y hacerse liberal,
al obispo de Urgel pide consejos
su Tercera magestad.

La respuesta se ignora; mas presume
quien conoce á Caixal,
que si el obispo cortes apetece,
de cabezas serán.

Veintitres millones de reales costará el edificio de la nueva cárcel.

Habrà en ella cabida para mil presos.

Y departamento especial para presos políticos.

Ménos mal: ya tenemos los periodistas asegurada la vejez.

En todo el mes de Marzo, dice *El Diario Español*, llegará á Madrid Monseñor Simeoni.

—¿En todo el mes? Vaya, pues compases de espera.

Dice *La Correspondencia*:

«Aunque es cierto que el Sr. Cánovas se propone reunir á algunos amigos en la Presidencia una noche á la semana, no es cierto que haya decidido aún que estas reuniones empiecen el jueves próximo.»

Pues, aunque es cierto que el Sr. Cánovas es muy dueño de reunir á sus amigos cuando bien le parezca, no es cierto que nos importe saber si principia el jueves próximo ó el remoto.

Ya es canciller de la Orden del Toison
el conocido clérigo Chillon.

Y lo que á mí me extraña y maravilla
es que el señor Chillon canta, no chilla.

Ya han regresado á Soria las comisiones de la diputación y ayuntamiento de la misma.

Tornan á sus lares llenos de satisfacción y agradecimiento.

Ménos mal.

No han perdido el viaje.

Continúan con actividad las sumarias formadas por los sucesos de Lácara y contra un comandante, á quien se dejó de paisano.

Sí, que continúen y.... que acaben.

A ver si á la postre conseguimos saber alguna vez lo que ocurre en alguna parte.

Los vecinos de Zampatortas, digo, Brazatortas, se amotinaron el miércoles por yo no sé qué cuestión con los señores concejales.

En Brazatortas,
pueblo inmortal,
ya no se puede
ser concejal.

El gobernador de Lérida ha presentado su dimisión.

Pronto le ha cansado el oficio.

¡Digo, si hubiese alcanzado unas elecciones!

El dueño del café del Brillante protesta que, si bien existe un juego de lotería en la misma casa, nada tiene que ver con tal lotería.

Es muy creíble.

En mi casa misma, pongo por caso, hay una alcaldía, y aseguro á Vds. que nada tengo que ver con el señor alcalde.

—Han empezado en el teatro Español los ensayos de la comedia *Los hijos de la nada*.

—La nada, la nada.... Aquí falta algo.

—La nada, como ello mismo lo dice, es la madre.

—¿Y quién es el padre de esos hijos?

—¡Toma, el autor!

A un Doctor.

Nosce te ipsum, á la gente nécia
le dijo el primer sábio de la Grecia.

Pero, Doctor, el sábio no quería
decir con esto: *Aprende anatomía*.

Una señora de treinta años (*No es mala edad*) ofrece—por conducto de los periódicos—su casa al que le interese (Señora, ¿cualquiera?) y más antecedentes.... sobre una curación realizada por un doctor, ya famoso....

Por mi parte renuncio á los antecedentes y acepto la casa.

¿Cuándo he de ir á tomar posesión?

El general Loma ha sido declarado padre de Alava.

El Sr. Candalija, hijo de Zaragoza.

Se habla también de declarar primo de Bilbao al gobernador civil Sixto Primo de Rivera.

Sé que se ha muerto de pena,
mas no de pena por mí,
porque leía la pobre
novelas de San Martín.

Tengo deseos de verte
y hablarte un minuto á solas,
para decirte que aprendas
esas *Ermitas de Córdoba*.

El padre Chillon es cura de palacio y canciller de la orden del Toison de Oro.

¡Y dicen despues que es estrecha la orden de San Benito!

Porque el padre Chillon pertenece á la orden....
—Sí, de San Benito, de Palermo; eso se comprende.

Los insurrectos han quemado últimamente algunos ingenios en la isla de Cuba.

Hace tiempo que los ultramontanos desean hacer lo mismo en Europa.

Si se reúne la Junta,
si no se puede juntar;
si es preciso ir adelante
ó se debe ir hacia atrás;
si el ilustre se decide,
si se queda ó si se va;
si el hombre que á los cadáveres
no se quería abrazar,
huyendo de los difuntos
quiere con los vivos paz:
esto es lo que se murmura,
y pare usted de contar.

A 1.600.000 rs. asciende, segun *El Diario Español*, la suma de los sueldos suprimidos á algunos obispos y arzobispos prusianos; cantidad que, dice el mismo periódico, se dedicará á la enseñanza de los curas.

Si con eso no aprenden, le digo á Vd. que no hay enseñanza útil.

«Somos liberales», dice *La Iberia*.
Y bueno es que lo diga; porque, si no lo dijera, maldito si se lo conocería nadie.
La Iberia es un liberal que viaja de incógnito.

También dice *La Iberia* que quiere ir á la situación.
Eso ya lo habíamos echado de ver.

«Pero, añade, no queremos por el portillo de los intrusos (*Ohípate esa*); queremos entrar con alta frente por la puerta á que conducen la lealtad (*¿Eh?*) y la consecuencia» (*¿Estamos?*)
Siempre quiere uno lo que es imposible.

Parece que *La Iberia* se propone hacer una devota novena á Santa Rita de Casia, á fin de que la permita ir á la situación por la puerta de la consecuencia.

«No nos asustamos, dice *El Tiempo*, ni el miedo se apodera de nosotros.»

—Estás en mi poder: ¿tiembles, cristiano?

—Yo no tiemblo jamás, soy castellano.

Se ha sacado á la venta un coto, que fué de los Reyes Católicos.

¡Todo se vende!

Dicen que en la Exposición
que Filadelfia convoca,
ha de llamar la atención
un hombre que todo es boca,
retrato de una porción.

«El consolidado, dice un periódico, se hizo anoche.....»

—¿La barba?

—No, señor; á 15,65.

—¡Bah! Posteriormente se ha hecho á 15,40.

Y nosotros siempre en nuestra farmacia.

La *Bandera Española* escribe un artículo, cuyo epígrafe es *El Té*.

—¿El Té qué?

—El Té verde.

—¡Bah! Me figuré que era el *Te Deum*.

En el *Diario Español* del día 10 encuentro las líneas siguientes:

«Un periódico dice que algunos obispos piensan escribir cartas muy semejantes á la del obispo de Jaén, que motivó la suspensión de *La España Católica*.»

¿Serán también amigos del Sr. Castelar?

Y esas pastorales para que no se vierta sangre en la lucha fratricida, ¿cuándo vienen?

—No sé cuándo vendrán,

si vendrán para Pascua

ó para Navidad.

«Es preciso cerrar el camino á todas las ambiciones ilegítimas. Es preciso que sólo se concedan empleos públicos al mérito y á la suficiencia probados.»

—¡Bien dicho, bien dicho! ¿Quién dice eso?

—El *Diario Español*.

—Pues replico que está bien; pero habría estado todavía mejor hace algunos meses.

Quando te veo de cerca,
estiro el brazo y te toco;
cuando pasas á lo lejos,
¿creerás que no te conozco?

También ha prohibido el gobernador de Málaga la circulación de libros de doctrinas perjudiciales para la juventud.

Sería conveniente saber lo que entiende el señor gobernador por libros *perjudiciales*.

Porque tales podrían ser sus opiniones, que hasta le pareciera pernicioso *El Amigo de los Niños*.

¿Habrá medio de saber esto?

«Se da dinero» dice en letras grandes un anuncio de *La Correspondencia*; y añade en letras pequeñas: «sobre alhajas, etc.»

En Carnaval, comprendería la broma.

En Cuaresma, no me parece oportuna.

Leyendo en un colega el nombre de *islas anti-llanas*, aplicado á las de Cuba y Puerto-Rico, preguntaba un sugeto á otro no tan sugeto:

—Esas islas, ¿son anteriores al diluvio?

—No, señor; —respondió el otro—son del siglo de Gil Blas.

Sobre la puerta de una de las dependencias de la Administración económica de Madrid se lee la siguiente notable inscripción:

«PAGADURIA DE CLASES PASILBAS.»

Bien pudiera esa Administración economizarlo todo, ménos la ortografía.

Porque esa *B.....* esa *jbeee!*.... parece un balido.

«Los amigos *personales* del señor Posada Herrera, creen que vendrá.... cuando quiera.»

—¿Hay amigos vegetales?

¡Bien! Corramos una estera.

Un diario dice que la situación y el estanque del Retiro en un día de verano ofrecen la misma apacible calma.

¿Quiénes serán los gansos?

Diz que el episcopado desentona en Osma, y en Urgel, y en Tarazona.

¡Ay! Monseñor Moreno,

¿puede uno ser obispo y no ser bueno?

Imprenta de la BIBLIOTECA NACIONAL ECONÓMICA,
Misericordia, 2, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL SOLFEO,

BROMAZO PERIÓDICO PARA MÚSICOS Y DANZANTES.

Este periódico, que aparecerá los días 7, 14, 21 y 28 de cada mes, contendrá artículos festivos, composiciones humorísticas y noticias con comentarios de política y de literatura, de artes y de ciencias: publicará también caricaturas.

Precio de suscripción: UNA PESETA al trimestre en toda España.

Administración: Fomento, 6 y 8, bajo, Madrid.

El precio de la mano (25 ejemplares) para los corresponsales, variará según la importancia del pedido.

LA REVISTA EUROPEA

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION

En España.	30 reales trimestre;	60 reales semestre;	120 reales el año.
En Portugal.	35 —	70 —	140 —
En el extranjero.	—	90 —	180 —

En América fijan el precio los Agentes.

A los suscritores de año se les regala un hermoso tomo en 4.º español, edición de lujo, conteniendo las *Obras inéditas de Quintana*, cuyo precio en venta es de 45 rs.

Número suelto: 4 reales.

BIBLIOTECA NACIONAL ECONÓMICA

COLECCION DE OBRAS ESCOGIDAS DE AUTORES ESPAÑOLES ANTIGUOS Y MODERNOS.

Esta BIBLIOTECA se publica por tomos en 8.º de 250 páginas.

El precio de cada uno es de 6 rs. en toda España y 5 rs. por suscripción. A los suscritores que anticipen el importe de seis tomos, se les hace una rebaja de 20 por 100. El pago será siempre por adelantado.

Se suscribe en la Administración de la misma, calle de la Misericordia, núm. 2.

Se han publicado las obras de QÜEVÉDO, MORETO, LAFUENTE (*Fr. Gerundio*) y ALARCON, que hacen un respectivamente; SOLÍS *La Conquista de Méjico*, tres tomos; y VENTURA DE LA VEGA y LOPE DE VEGA, cada uno.

—ensa *El Romancero Español*.

CUENTOS MORALES

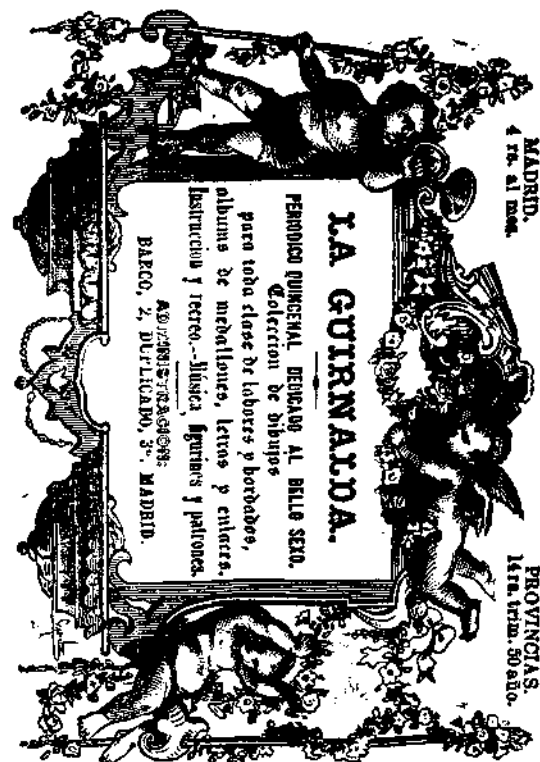
DEDICADOS A LA INFANCIA,
POR D. DIEGO VIDAL.

(SEXTA EDICION.)

Este libro, de agradable é instructiva lectura, y á propósito para desarrollar y ennoblecer los sentimientos de la juventud, ha sido escrito para texto de lectura en las escuelas de niños de uno y otro sexo y en las academias de adultos. Ha merecido en la prensa el juicio más favorable y lisonjero, y ha sido recomendado por la Junta provincial de primera enseñanza de Madrid.

Véndese al precio de UNA PESETA en las principales librerías de Madrid y provincias.

Los pedidos por mayor obtendrán rebaja, dirigiéndose al autor, Plaza del Angel, 16, segundo, Madrid.



UN PROFESOR DE FRANCÉS

desea dar lecciones de este idioma y de contabilidad á domicilio ó en su casa, calle de Campomanes, número 10, piso cuarto.